

> ELECCIONES DEL 1 DE MARZO / El análisis

El debate del miércoles, clave para deshacer el empate entre PNV y PSE

López y Basagoiti deberán innovar para captar votos en un formato ideal para Ibarretxe

YURI MOREJÓN / Bilbao

Será el último gran cartucho. Uno de esos momentos en los que un candidato se juega la fuga o llegada de votantes. Una amenaza crucial en unas elecciones reñidas como éstas. La primera prueba la tuvieron el miércoles en ETB-1, pero su impacto fue muy reducido. El próximo miércoles la situación será distinta. Todos los cabezas de lista debatiendo en el salón de miles de hogares vascos a través de ETB-2. Cada vez más, las elecciones se deciden por la imagen que transmite un candidato. Credibilidad, honestidad y liderazgo serán las dotes más valoradas.

A pesar del avance de internet, la televisión continúa siendo la única o principal fuente de información. Con una campaña plana y sin demasiados alicientes mediáticos, la confrontación televisiva entre los candidatos podría ser el mayor incentivo para movilizar al gran número de vascos que no sabe si votará y, menos aún, a quién.

Los indecisos son eso y hay que convencerlos. Y la tele ayuda, y mucho. ¿Qué partido está dispuesto a pasar por alto a esos miles de votantes tan impredecibles? Pero para tener éxito hay que hacerlo bien. Un debate puede movilizar... pero también desmovilizar al electorado.

Si nos atenemos al ensayo de ETB-1, donde faltó chispa y ritmo, muchos vascos no se acercarán el día 1 a las urnas. En democracia hay una máxima que casi nunca falla. A menos enfrentamiento, menos participación. A menos participación, menos posibilidades de cambio de gobierno.

El formato a seis que se ha pactado anula toda pretensión del PSE de hacer visible a Patxi López como alternativa real. Habida cuenta de que no se celebrará ese cara a cara con Ibarretxe, el formato diseñado por ETB beneficia claramente al PNV.

Un formato vestido de dinámico, gracias a las intervenciones pautadas de un minuto, pero que en la práctica es algo rígido. La necesidad de síntesis a la que obliga impide profundizar a los candidatos y dificulta la posibilidad de un intenso intercambio dialéctico. La participación de los seis aspirantes escenificando un «todos contra todos» y concediendo durante 90 minutos a todas las formaciones la misma relevancia mediática no ocurre ni en el Parlamento.

El formato dará pie a una larga sucesión de microdiscursos aprendidos de antemano que aturdirán al espectador, quien a duras penas logrará aguantar la hora y media larga de programa.

Los espectadores, motivados por ese morbo que produce ver en el disparadero a los candidatos, se sentarán frente al televisor ávidos de oír razones que les muevan a votar o

que justifiquen su plan alternativo para el próximo fin de semana. Los candidatos no deben perder de vista que el debate del miércoles no es un ejercicio intelectual, sino una oportunidad para comunicar sin los adornos de un mitin o sin el refuerzo de un aplauso; el candidato tiene la oportunidad de presentarse ante el público tal y como es, al tiempo que lanza sus propuestas y explica su proyecto de país.

Todos sentirán los nervios lógicos de quien se examina ante la ciudadanía. Unas elecciones no se ganan por protagonizar un buen debate, pero se pueden perder por uno ma-

3.- Lleve a sus rivales a debatir el tema que usted abandera y ganará las elecciones. Patxi López lo ha de tener claro. Si es capaz de centrar el debate en la necesidad de cambio tras diez años de gobiernos de Ibarretxe, tendrá en su mano gran parte de la victoria.

4.- Muéstrese natural y sensible. Busque la identificación con el elector medio, demostrando que conoce sus problemas con casos reales.

5.- No descuide la indumentaria. Ha de ser cómoda, desde los zapatos -evite estrenarlos- hasta la corbata, siendo consciente de que cada color proyecta unos mensajes diferentes.

mo lehendakari, por lo que su imagen habrá de ser del todo presidencial. Nunca se enfade, muestre gestos pausados, firmes y sin perder la sonrisa.

6.- Afirme, Razone, Evidencie todo lo que afirme en cada intervención. Para ello, válgase de gráficos, fotografías, estadísticas o recortes de prensa. Si falta una de estas tres patas, su discurso perderá credibilidad.

7.- Comience captando la atención, vaya al grano desde el principio, adelante las líneas básicas de su programa y gánese la benevolencia del auditorio remarcando los «beneficios» de optar por su candidatura.



lo. Por sus cabezas no debería pasar otra cosa que esta encomienda: preparación, preparación y preparación. Pero... ¿qué deberían hacer para ganar el debate?

1.- Hable de los temas que interesan y preocupan a los ciudadanos. Según las últimas encuestas, la crisis y el paro son los temas que más preocupan a siete de cada diez vascos. Deberían orientar su intervención a la gestión de la crisis y, sobre todo, a su solución.

2.- Diseñe y comunique un mensaje claro y contundente. Deberá estar pensado para ser entendido por cualquier espectador. En el caso de Ibarretxe, por ejemplo, algo similar a: «La crisis económica ha llegado a Euskadi y yo soy el lehendakari que mejor y más rápido puede sacarla de esta crisis». No improvise, prepárese fichas con las ideas principales.

Un formato encorsetado

>El próximo debate en ETB-2 será encorsetado y poco dinámico, frente a otras experiencias. En Francia, Sarkozy y Royal se enfrentaron en 2007 en un duro y literal cruce de propuestas. Un año antes, en Italia, Berlusconi y Prodi se midieron sentados -los dos superaban la edad de jubilación- mirando hacia las cámaras, para combatir el desencanto del electorado hacia su clase política. Obama y McCain se enfrentaron en tres debates, cada uno con un formato y finalidad distinta.

El rojo: energía, pasión, determinación. El azul: moderación, consenso, confianza. No olvide que los espectadores querrán visualizar al próxi-

8.- Prepárese su cierre a conciencia. Su objetivo será dejar su mensaje en el recuerdo de los espectadores, para lo cual ayudará un mensaje en positivo, de confianza y de esperanza. Evite los mensajes de miedo y haga apelaciones emotivas, humanizando su discurso con casos reales que lo identifiquen con su público.

9.- Céntrese en su público. No pierda el tiempo en responder a los rivales que no disputan su mismo electorado. Cuando interpele dirija su mirada al oponente y mire a cámara, conectando con el televidente cuando quiera pronunciar sus mensajes principales.

10.- Cuide la apariencia. En comunicación, las apariencias lo son todo. Muéstrese amable, seguro y natural. Y recuerde: «no basta con hacerlo bien, hay que saber comunicarlo».

Yuri Morejón es director de Yescom Consulting-Comunicar es ganar y presidente de la Asociación vasca de Asesores y Consultores Políticos.

Los sondeos ofrecen pequeñas variaciones entre los dos partidos

Bilbao

Las diferentes encuestas publicadas por los medios de comunicación otorgan una pequeña ventaja al PNV con respecto al PSE-EE. La de EL MUNDO del País Vasco otorga una ventaja de entre dos y siete escaños entre ambos partidos (PNV, entre 27 y 29 escaños y PSE-EE, entre 22 y 25), mientras que la publicada por los diarios del Grupo Vocento apunta a un empate técnico entre el PNV, que obtendría una horquilla de entre 27 y 29 escaños, y el PSE, que conseguiría entre 26 y 28. La de *El País* da al PNV 27 representantes en la Cámara vasca y 26 al PSE-EE, y el sondeo de *Deia* refleja que el 42% de los encuestados se decanta por reeditar la fórmula del tripartito e incorporar a Aralar, frente al 30% que apoya un Ejecutivo PNV-PSE.

El sondeo de los periódicos de Vocento, realizado por Ikerfel entre los días 13 y 16 de febrero, con la campaña recién iniciada, otorga a los *jeltzales* un 36,5% de respaldo, frente al 32,2% de los socialistas. El PP obtendría entre 11 y 12 escaños, EA entre 2 y 4, EB, 2 ó 3, Aralar 3 y UPyD, 1.

Los resultados obtenidos en 2005, en que PNV y EA concurren en coalición, le dieron 29 escaños, PSE logró 18, y PP, 15. EB colocó en el Parlamento vasco a tres de sus candidatos y Aralar, a uno. En esos comicios, la izquierda abertzale, a través de EHAK, obtuvo nueve representantes.

Todos los sondeos coinciden en destacar la necesidad que los dos mayoritarios tienen de pactar con otras fuerzas políticas en la investidura. En la de Vocento, la coalición preferida por el 38% de los sondeados sería la que uniera los apoyos de PNV, EA, EB y Aralar, frente al 32% que se decanta por una PNV-PSE.

Sin embargo, el 64% de los votantes del PNV rechaza que su partido entre a formar parte de un Gobierno que tenga a Patxi López como lehendakari. En el caso del PSE, el 48% se opone a una coalición con el PNV si lo preside Juan José Ibarretxe.

La encuesta refleja la existencia de un 29% de indecisos, con una abstención que podría rozar el 40%. La valoración de líderes sitúa en cabeza a Ibarretxe (5,7), seguido de Patxi López (4,5), Javier Madrazo y Unai Ziarreta (4) y Antonio Basagoiti (3). OTROS SONDEOS

El sondeo de *El País* también dice que Juan José Ibarretxe es el candidato más valorado (5,5), seguido de Patxi López (4,6) y Antonio Basagoiti (3,2). PSE. El 42% pide reeditar el tripartito más Aralar, frente al 30% que apuesta por PSE-PP.